

# El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados  
y texto doctissimo.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Sombrero y abrigo última novedad.

**LA TOS** ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

**SALUD Á LAS SEÑORAS.** Usando las **Cápsulas Eupépticas de Apol.** del Dr. Piza, no experimentan menstruaciones dilatadas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstuo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 3 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Para comer bien y barato cómprese **LA COCINA UNIVERSAL.**—Precio: 3'50 pesetas.

Colorido con la máquina «Aquatypes» (Privilegio para España).

1519

# EL CORTE PARISIEN SISTEMA MARTÍ

Nueva edición completamente reformada

Método fácil y práctico para aprender el Corte y Confección sin necesidad de Profesores.

Arte de Cortar

Arte de Adornar

Arte de Confeccionar

Transformaciones

POR

D.<sup>a</sup> Carmen Martí de Missé

Más de 500 dibujos explicativos del texto

PRECIO: 15 ptas. Por correo certificado, 15'50 ptas.

Los pedidos al Sr. Administrador de El Eco de la Moda, Puerta del Angel, 15 y 17, pral., Barcelona.

### I. Sombrero y abrigo última novedad

I. Sombrero Diéterié, de terciopelo espejo, forma nueva y elegantísima. Fondo jaretado; bordes drapados; á un lado, delicada paloma blanca. Este sombrero se hace de todos matices. Pájaro negro, blanco ó natural.

II. Abrigo Lais, imitación astracán negro, forrado de raso de China. Forma blusa, abrochada en el centro por medio de botones bellota. Faldones postizos. Mangas ensanchadas en el bajo. Este abrigo, en extremo práctico, se abrocha ó no, á voluntad.

## REVISTA DE LA MODA

Calumniar á nuestro siglo y no concederle sino escasas ventajas sobre los anteriores, y esto con grandes regateos, parece cosa de buen tono á gran número de personas. Todos, sin embargo, sabemos á qué atenarnos en este punto y calculamos cuán curioso sería oír las quejas de los más fufibundos reclamantes si Dios, cediendo á sus ruegos, les hiciera vivir en el pasado que hoy lloran. La moda, dicen, no es más que la renovación de lo antiguo; no existe el progreso; hoy, en lugar de crecer, se copia y admira lo que formaba el encanto de nuestros abuelos; se imitan los viejos muebles; nos apasionamos por las antigüedades, y las grandes modistas buscan sus inspiraciones en las colecciones de Louis XIV y en los grandes museos.



Fig. 1.

Son capaces hasta de negar los adelantos de este siglo, fundándose en que los automóviles, para ir á Versalles, recorren con su vertiginosa rapidez la misma ruta que Luis XIV recorría en su dorada carroza. Progresar, no es renegar del pasado; es, por el contrario, poseer espíritu amplio de transacción para aceptar todo lo que en él era bueno y bello, adaptándolo y acomodándolo á las exigencias de nuestra actual elegancia. Esto no implica escasez de ingenio en las iniciativas modernas, como nuestro conocimiento del extranjero, nuestro deseo de viajar, de instruirnos y de adquirir relaciones cosmopolitas no puede suponer falta de patriotismo. De Inglaterra hemos tomado afición á los sports acomodados á nuestro temperamento nacional; de ella igualmente hemos adoptado sus trajes sastre, sus camisetas y sus vestidos para niños tan prácticos como higiénicos, hemos procurado no resucitar los trajes de niños sobrecargados de oro y de costosos bordados, aceptando los jubones, los trajes de terciopelo, la crinolina, los vestidos globo, los pantalones anchos y todas aquellas prendas que se adaptan á nuestros medios.

Los trajes marinera fueron los primeros en dar idea del vestido especialmente favorable al desenvolvimiento físico de los niños; tuvieron gran aceptación y durante veinticinco años éste ha sido el uniforme clásico de niños y niñas, con gran satisfacción de las mamás que se evitaban las preocupaciones de la elección.

Pero como nos cansamos de todo, incluso de aquello que más ventajas nos ofrece, la estrella de los trajes marinera empieza á palidecer, y nuestros futuros hombres comienzan á usar trajes parecidos á los de sus padres, aun cuando con modificaciones inteligentes en la forma, que, de seria y masculina, la convierten en coqueta y añorada. El pantalón queda reducido á un calzón cómodo que se sujeta á las rodillas de varias maneras, bien terminándolo con dos pespuntos y una abertura que se cierra por medio de tres ó cinco botones, ó bien orlándolo con un puño pespunteado de 12 centímetros de altura, que también se cierra á un lado por medio de botones, ó terminándolo en un estrecho puño cerrado por medio de hebillas y sobre el cual desciende cubriéndolo el abollado del pantalón. La chaqueta y la blusa son con pliegues, mezcla en su hechura de ruso y marinera, que caracterizan todos los tipos de abrigos de los niños. La chaqueta les sirve de smoking, de levita ó de chaquetita; es de ángulos redondeados y haciendo juego con el calzón; la blusa es el traje ordinario para colegio ó casa. Se puede añadir á este equipo, para que sea completo, la chaqueta Eton, que hace en los niños efecto de frac; pero no es indispensable.

Los paños, los tejidos de mezcla, las sargas, son las telas de que se confeccionan estos trajes; un modelo tipo, muy práctico, consiste en traje completo de cheviotte azul marino compuesto de calzón corto, blusa con tres pliegues, cinturón á pliegues de faja azul oscuro que rodea la cintura sin lazo ni caídas; cuello blanco redondo y vuelto y écharpe de seda azul marino. La ventaja de estos trajes consiste en que ahorran el lavado y planchado de los grandes cuellos marinera y los plastrones; el traje resulta fácil de vestir y la colocación del cuello es muy sencilla; el lazo de la corbata lo hace en un segundo, al mandar á los



Fig. 2.

niños al colegio, la madre cariñosa. No habrá que olvidar el bolsillito en el costado izquierdo, donde el pequeño guardará su reloj, cubierto por una pala abotonada. La coqueta maternal se indemnizará de la severidad y monotonía con que su hijo viste los días ordinarios, adornándole en los de asueto con chalecos fantasía de seda brochada, de colores claros que el niño lucirá bajo la chaqueta; las madres darán suelta á su fantasía en el arreglo de esta prenda; los chalecos podrán variar hasta lo infinito, aun cuando sea indispensable hacerlos terminar siempre con el cuello blanco vuelto y la Lavallière de surah ó la écharpe de seda clara. Los pardesús-sacos y los paletós rectos con cuellos de terciopelo, reemplazados en pleno invierno por cuellos de pieles, se hacen de paño liso ó mezclilla como los de los hombres. El sombrero hongo es el adoptado para niños de 6 á 7 años; para los pequeños, el bretón de fieltro velludo y sedoso, el marinerero de hule ó el canotier y el Jean-Bart. Los niños continúan usando calzado de cuero con polainas adecuadas; este calzado para ser elegante deberá hacerse ancho, de punta cuadrada y tacones bajos. Guantes de lana blanca de punto.



Fig. 3.

Los trajes de niñas se prestan más á la imaginación y á la fantasía; su gracia femenina reclama ya todas las seducciones del adorno, y las mamás inteligentes sabrán combinar la elegancia con la comodidad. Primeramente es necesario evitar toda clase de recargo en los adornos; para toilette corriente, lo mejor es un vestido fuerte sin guipures, solapas, bisas ni volantes que se ajen á cada movimiento. He aquí, por ejemplo, dos formas prácticas y coquetas: La una es de lanilla inglesa mezcla de blanco y gris. Falda cortada en forma; un volante también en forma, montado en el borde elevándose por la parte de atrás; la falda va cerrada por detrás y en cada lado lleva cinco pliegues ribeteados y pespunteados; cinturón pespunteado de la misma tela, cerrado á un lado por un capuchino; el cuerpo, ablusado sobre este cinturón, es á pliegues dispuestos á lo largo listando enteramente la espalda y los delanteros y cerrándose por medio de corchetes invisibles; bolsillos desiguales, cerrados por pequeños botones de pasta, se colocan á uno y otro lado de los delanteros. Canotier de fieltro cereza, con retorcido de raso y terciopelo cereza, terminando en dos choux escarape la delante. Paletó saco adecuado á la toilette y cuello redondo de terciopelo gris.

Otro modelo de cheviotte azul marino; falda en forma, montada á pliegues en las caderas, con cuerpo á tres pliegues delante y detrás; cinturón escocés azul y verde; dos bisas del mismo escocés pasados por los tres pliegues á la altura del pecho, todo al rededor del cuerpo, formarán una especie de canesú. Tres botoncitos de oro fantasía se pondrán en forma de triángulo sobre cada pliegue, en el sitio en que cruza el segundo biés escocés, para que alegren lo sombrío de la tela; cuello recto escocés y pequeño alzacuello de batista. Paletó-saco de homespun azul oscuro; cuello de terciopelo con vivo escocés claro, forro escocés; marquis de fieltro gris, con cinta de gró gris más oscuro, y escarapela de gró en ambos lados del sombrero.

Para niño de tres años, he aquí (fig. 1) un paletó de paño gris azul con cuello-solapas, adornado de bisas de paño más oscuro y doble hilera de botones de nácar. Sombrero de fieltro del mismo color, alfpado y sedoso. Para niña (fig. 2), un traje completo de paño granate: la falda, montada á grupos de tres pliegues, va recubierta hasta la mitad por un paletó-saco de paño granate ribeteado en el cuello y en las carteras de galón negro. Bajo el paletó, blusa de terciopelo á cuadros granates y blancos. Los dos modelos III y IV, más elegantes, son á propósito para niñas de 9 á 14 años, y podrán servir de trajes de mañana, de visita y de ceremonia. El primero es de paño doradillo, montado á plieguecillos en el bajo de un canesú en punta de malla bordada, calado y formando viso sobre terciopelo azul pálido, un coplete de guipure remonta dentelado en el bajo de la blusa sobre viso azul pálido, cinturón de seda doradillo ó seda azul pálido. Falda montada á plieguecillos encuadrando un delantero liso.

El modelo siguiente es de lanilla roja; el cuerpo lleva cinco pequeños pliegues con tirantes en el delantero; un gran cuello de la misma lanilla, encuadrado por una tira de tafetán del mismo color, bordado de una guirnalda de punto de espina y de un volante de guipure, cae sobre los hombros; la falda, en forma, se monta á plieguecillos, terminando con volante también en forma y montado á plieguecillos con un biés de tafetán rojo bordado de puntos de espina.



Fig. 4.

Como sombrero ordinario el canotier de fieltro sigue siendo el tipo de sombrero de niña; la capelina de fieltro velludo, de ancho borde flexible, constituye el sombrero elegante, diferenciándose en las distintas fantasías de su adorno. Citaremos como linda innovación los ojales practicados al rededor del ala, por los cuales se pasa una écharpe terminando en lazo delante del sombrero y formando por detrás dos caídas. También son muy bonitas y elegantes las capelinas de fieltro velloso rojo ó azul, con pluma tendida sobre el borde izquierdo; un chou de fina cometa de terciopelo, de igual color, marca las dos extremidades de la pluma. Es raro que todo el sombrero esté cubierto de plumas; se las mezcla con raso liberty ó con choux de cintas, colocando las plumas en un lado y la drapería en el otro. El rojo y el blanco son los colores preferidos para sombreros de niños. Como pieles preferidas, la mongolia, el armiño, el astracán blanco y sobre todo... las de imitación, puesto que la escasez y encarecimiento de las legítimas hacen excusables estas supercherías.

Otra vez volvemos á lo pasado: ¿conserváis alguna de aquellas pellizas largas, forradas de marta, que en otros tiempos defendieron á nuestras abuelas de la crudeza del invierno? Pues exhumadas ahora y no las cubráis con paño ó seda negras; empleadas para confeccionar con ellas vuestros abrigos de pieles. La marta ó la ardilla tan preferidas antiguamente, constituyen de nuevo la moda del día, con el cuello armiño de 1830, y si todavía disponéis de algún retazo de piel, hacedos con él una gran tova drapada con una fantasía de felpilla blanca ó negra con aigrette gris en el costado. Los mauguitos se harán en consonancia con estos adornos. Las tocas son enormes; su superficie es mayor aún que la de un sombrero de regular tamaño; son muy distinguidas y no resultan pesadas gracias á la precaución de las modistas, que las elevan por medio de una ligera armadura de alambre colocada en el interior del casco.

Las capelinas afelpadas son inmensas; el fondo, muy plano, es ancho y forma boina, constituyendo con frecuencia el único adorno; encima flores de terciopelo, choux de muselina de seda ó de alas de plumaje, guarniciones todas complicadas y vistosas. He aquí una capelina de fieltro color madera antigua, de ancha y baja copa, en cuyo borde se drapea guipure rebordado de puntos de cadeneta color madera antigua; bajo el levantado del ala reposa sobre los cabellos una corona de pequeñas rosas de muselina de seda blanca. Aun cuando este sombrero resulta muy elegante por la descripción, puede obtenerse por poco precio bordando por nosotras mismas el guipure y abullonando las rosas. Con este tocado armoniza una toilette de lanilla color madera antigua; el cuerpo se cruza ligeramente en el costado con botones de oro; un pliegue redondo cierra la parte central, encuadrado por un pequeño galón fantasía mezclado de negro y blanco; cuello redondo en forma, cayendo en palas por delante, guarnecido de un galón fantasía. Falda lisa con tablero encuadrado por un galón fantasía; una tira de lanilla, cortada en forma y cayendo en dos palas sobre el delantero, con orla de galón, guarnece la falda á 10 centímetros del borde. Es necesario citar también, á título de información, la boga de los sombreros y de los vestidos blancos ó rojos, toilettes que si bien son muy elegantes, resultan poco prácticas, por cuya razón, aunque la mayoría las admire, no es fácil que las adopte.

Baronesa de Glessy

## ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD; aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. VENTA: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

### FANTASÍAS DE LA MODA

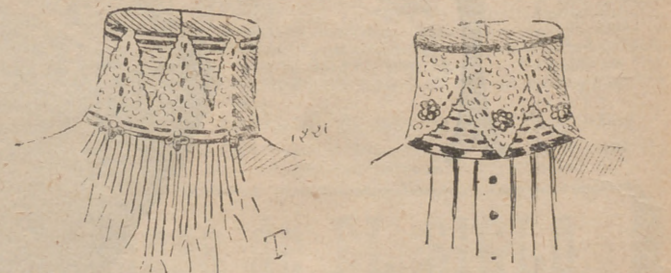
Verdaderamente práctica es la moda actual de los cuellos independientes del cuerpo, que permite por medio de unos alfileres variar, dar elegancia ó simplificar el aspecto de un mismo cuerpo.

La riqueza ó sencillez del cuello es la que da tono á la camisetita ó al cuerpo. Combinación muy económica sin que lo parezca, hay señoras y no de las menos elegantes, que poseen casi por docenas estos preciosos cuellos.

Añadamos que por lo regular suelen confeccionárselos por sí mismas, con lo cual resulta más económica aún la combinación y no menos graciosa.

He aquí un grupo de estos lindos cuellos novedad, en los cuales podrán inspirarse nuestras habilidosas lectoras.

El primero es de tafetán cereza, casi enteramente recubierto



de guipure formando puntas (al efecto podrá utilizarse un encaje de guipure de puntas agudas). En medio de cada punta se pasará en trou-trou un terciopelo cometa negro, el cual formará en la base del cuello un grupo de tres minúsculas presillas, en cuyo centro se coserá un botoncito de oro. Dos líneas de terciopelo cometa orlan el cuello en lo alto y en el bajo.

El segundo es de raso azul celeste, listado en el bajo de terciopelo cometa negro y recubierto de puntas de guipure adornadas en sus contornos de terciopelo cometa negro en trou-trou.

## SALÓN DE EL ECO DE LA MODA

Puerta del Angel, 15 y 17, pral. (Cerca la Plaza de Cataluña.) — Barcelona

Para la Temporada de Invierno hemos recibido y quedan expuestas en nuestros Salones las últimas novedades en trajes montados en muselina. Siendo la entrada completamente libre, nuestras favorecedoras pueden venir á visitarlos, lo mismo que consultar todas las mejores Revistas de Modas extranjeras.

Con el concurso de Cortadoras muy expertas en el arte, podemos responder de todos los encargos en PATRONES que nuestras lectoras y suscriptoras se dignen hacernos y á precios muy acomodados.

Las Suscripciones á todos los Periódicos y Revistas de Modas se hacen en las condiciones del precio marcado y al cambio del día en que se verifique la suscripción.

### PRECIO DE LOS PATRONES

Papel		Muselina		Papel		Muselina		Papel		Muselina	
Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Faldas lisas . . . . .	1	4	Chaquetas . . . . .	2'25	5	Trajes Princesa . . . . .	2'50	8			
Id. con volantes . . . . .	1'50	5	Abrigos largos . . . . .	3	6	Batas . . . . .	2'50	8			
Cuerpo tamaño natural . . . . .	1'50	4	Capas tamaño natural . . . . .	1'50	4	Matiné . . . . .	1'50	8			
Id. á medida con manga . . . . .	2	5	Id. á medida . . . . .	2	4	Piezas de ropa blanca . . . . .	1				
Mangas . . . . .	0'50	1	Trajes de niños hasta 6 años . . . . .	3	4						





3. Camisetas, refajos y batas

I. **Camiseta Colette**, de nubiana rojo dalia, enteramente *plissée* á pliegues lencería muy finos, abrochada delante por medio de una sopata guarnecida de pespunte. Mangas blusa con puño. Cuello recto. — II. **Cuerpo-blusa** de tafetán completamente *plissée*; delanteros recortados formando puntas, adornados de pespunte y terminando en un cuello recto. Mangas *plissées*, ceñidas por un puño *plissée*. Este cuerpo puede hacerse de todos colores. — III. **Grupo de batas**: 1.ª **Bata de tafetán ese ese**, recta delante, entallada detrás, guarnecida de solapas orladas de pespunte. Mangas-blusa, con puño; cuello recto y vuelto. 2.ª **Peinador Colette**, igual adorno delante y en el cuello; manga-blusa, ceñida por un puño. 3.ª **Bata** de velutina escocesa; delanteros rectos; espalda entallada; guarnición de solapas de la misma tela; cuello recto; mangas abisadas con puño. — IV. **Camiseta Zilla**, de terciopelo *côtelé*, *plissée* por delante á pliegues lencería, terminando en cuello recto. Mangas-blusa con puño. Puede emplearse cualquier color. — V. **Alfiler de sombrero**, de metal dorado inoxidable. — VI. **Cuerpo Lucina**, de terciopelo brochado, guarnecido por delante de bias de tafetán haciendo juego, formando motivo y rodeando el pliegue central del delantero. Mangas blusa guarnecidas de igual modo.

— VII. **Marcos** de varias dimensiones para la ejecución de labores de malla. — VIII. **Cuadr. de malla**. — IX. **Elegante refajo** de tafetán, guarnecido de un ancho volante adornado de entredos formando rombos. Se hace de todos colores. — X. **Refajo Verónica**, de muaré de lana, guarnecido de ocho órdenes de trenchillas irisadas, rubies, zafiros, esmeraldas, amatistas, similitud diamantes ó perlas finas. — XI. **Brache árbol**, de similar, con piedras ción encaje de Irlanda, crema. — XII. **Grupo de batas**: 1.ª **Peinador de nubiana**; delantero recto, entallado en la espalda y guarnecido de pespunte. Cinturón de lo mismo, anudado delante, guarnecido de un volante de crispón blanco y *soutache* fina. Igual guarnición en cuello y mangas. Se hace de todos matices. 2.ª **Bata Nixelle**, de tejido liso; *canesú plissée* guarnecido de un entredós de encaje, terminado bajo un lazo; cuello guarnecido del mismo encaje; delanteros fruncidos; espalda á pliegues Watteau; mangas de puño. 3.ª **Bata Alina**, de tartán adiantado; delanteros fruncidos; espalda á pliegues Watteau; mangas de puño. 4.ª **Bata** vuelto de terciopelo; mangas con puño. — XIV. **Refajo Nina**, de raso negro, guarnecido de un volante en tres volantes con trenchilla. Puede utilizarse cualquier color. — XV. **Refajo Alina**, de muaré de lana, guarnecido de ropa blanca; ancho, 0'04 m. — XVI. **Tira de bordado suizo** para guarnición de ropa blanca; ancho, 0'02 m.

## LOS PATRONES

de los figurines de este Periódico y de todas las demás Revistas de Modas, se encuentran en el SALON de EL ECO DE LA MODA. Pidáanse tarifas á esta Administración: Puerta del Angel, 15 y 17, pral. — Barcelona.

# LA COCINA UNIVERSAL

Recetas de las cocinas francesa, inglesa, alemana, rusa, italiana, americana y española. — Un volumen en 4.º mayor, de unas 500 páginas. En rústica, 3 ptas.; en tela, 3'50 ptas. — Hállase de venta en esta Administración y en las principales librerías del reino.



4. Capotas; vestidos para niños y niñas y abrigo de niña

I. **Cuello Princesa Olga**, de mungo ia blanca muy rizada, compuesto de un cuellcito adornado con dos tiras de la misma piel, formando caídas. — II. **Capota Lili**, para niños de 1 a 4 años, de casimir; alas de pasamanería adornadas con cinta brochada color crema. — III. **Bermuse Lucette**, propia para pequeños de 1 a 8 años; es de otomán, adornada de cinta brochada; se hace siempre de color crema y se guarnece de tafetán crema. — IV. **Capota Greenway** para niño de 2 a 4 años. Fondo de terciopelo drapado, marino, granate ó crema, a tornado de tafetán celeste, rosa ó crema. — V. **Gorrita para bebe** de cuatro meses a dos años, de terciopelo de todos colores, guarnecida de muselina blanca y cintas brochadas, semejantes al terciopelo. — VI. **Directorio Rosette**, para pequeños de 2 a 4 años. Copa plana de terciopelo moreno, granate ó crema, guarnecido de tafetán celeste, rosa ó crema. — VII. **Capota Margo** para niños de 1 a 3 años, de casimir estampado, con ala rizada de casimir bordado. Color crema siempre. — VIII. **Vestido Justine** para niña; se hace de lana

pékine, celeste ó blanca; écharpe y cuello de seda crema. El cuello va guarnecido de gupure. — IX. **Vestido Clairette** para niña, de tejido escocés, á quadrit. s. ó bien liso, guarnecido en el bajo por un volante. Echarpe hacen lo juego. Cuello otoman crema, a tornado de gupure. — X. **Vestido Claudia** para niña; se hace de grueso piqué satinado, blanco, listado; cuello adornado de bordados; cinturón de cuero blanco. — XI. **Vestido Teresa**, de granité marino, granate ó crema, adornado en el bajo por dos volantes con ribetes de mueré crema; écharpe y cuello de casimir crema, este último orlado de gupure. — XII. **Vestido Manuel**, para niño, de tela esocesa ó tejido fantasía forrado. Cuello de casimir crema adornado de gupure. Cinturón de cuero. — XIII. **Abrijo Lucy**, de cheviotte azul marino, granate y húsar; el cuello va guarnecido de armiño. **Capota M. rossette** para niño de dos a cuatro años, de lanilla crema y a tornos de cinta; ala de lanilla picoteada. — XIV. **Vestido Geneveva**, para niña, de homespun granate ó azul, adornado de trenilla mueré crema. Falda con volante ligeramente en forma; cinturón y canesú de casimir crema, plissé por delante y rodeado de una borta en forma.

ALMACENES DE  
NOVEDADES  
CANUDA, 17, 19 Y 21 (cerca la Rambla)

**LAS INDIAS**

LANERÍA — SEDERÍA — TERCIPELOS — LENCERÍA — ALFOMBRAS  
MANTAS — (CAPAS — ABRIGOS y BOAS, hay la mar.) — GÉNEROS DE  
PUNTO. — Regalo de Cupones-Prima. — Se manda el Catálogo á quien  
lo pida. — Calle de la Canuda, núms. 17, 19, 21 (cerca la Rambla). — BARCELONA

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadrado en rústica. Precio: 2 ptas.

## EL SUPPLICIO DE UN PADRE

FOR  
Fortunato Du Boisgobey

(Continuación)

— ¿Y tú has encontrado esta cartera?

— En el bolsillo de un inglés, a quien se ha cogido robando las faltriqueras en el interior de la Morgue, á eso de las tres.

— ¿Y ahora vienes á darme cuenta? — exclamó el jefe levantándose bruscamente. ¡Y no me has traído el nombre sin perder minuto!

— El hombre debe estar en el Depósito.

— Aquí es donde debería hallarse, y voy...

— Dispensad, señor; mas creo que no os hubiera servido de gran cosa interrogarle.

— ¿Estás loco, ó te burlas de mí?

— Voy á deciros, señor. Un ratero es el que ha escamoteado la cartera del bolsillo de un particular que yo había atisbado delante de los cristales en la Morgue...

— ¡Y á quien has dejado escapar! Esta vez, muchacho, has colmado la medida, y te declaro que ya no formas parte de la casa.

— Le dejé escapar, es cierto; pero le he encontrado otra vez... No era muy difícil, pues su nombre está escrito en ese pedazo de papel...

— ¿Entonces será el señor de Gentilly?

— Sí, señor; ha reconocido la cartera como suya... y puso una cara cuando le mostré el retrato... ¡Ojalá qué cara!

— ¡Al fin le tenemos, pues! Porque supongo que has dejado vigilantes á su puerta...

— Mejor que eso, señor; le he inducido á venir á veros conmigo.

— ¿Cómo, está aquí?

— En vuestra antecámara, señor. Pigache le custodia.

— Esto, muchacho, es magnífico. ¿Y has operado tú solo?

— Solo, señor. Nada de Tolbiac, que no sabe ni una palabra del asunto; no le he necesitado.

— ¿Cómo has procedido?

— ¡Oh! con dulzura. Encontré á mi hombre en casa de esa señora Lecomte, con cuya hija se ha de casar. Toda es gente rica. Para ser recibido alegué que había encontrado una cartera llena de billetes de banco, y que la llevaba. Es una antigua añagaza de mi invención, que siempre da buen resultado; pero esta vez la historia era cierta. Después he aparentado que tenía comprometerme á causa del retrato, diciendo que no quería devolverle sino al comisario. El joven se ha opuesto largo tiempo; pero al fin ha cedido, y su futura le espera esta noche. ¡Pobre niña! Me parece que la convendrá buscar otro marido.

— Es muy extraño que haya consentido en seguirte si es culpable.

— ¡Si es culpable, señor! ¡Oh! de esto no me cabe duda. He reconocido su barba, sus cejas, su paletó, sus guantes de castor gris y su voz. Es con seguridad el bribón que me engañó en la calle de la Arbalette.

— Entonces ha debido reconocerte también...

— De ningún modo. La noche del asunto llevaba mi traje de vigilante; hoy visto como un ciudadano y he tomado otro aspecto.

— Es verdad; todo marcha bien. Ve á buscármelo, Piedouche, y cuenta con una buena gratificación, muchacho. Has hecho una buena jornada, y yo también.

— Una gratificación... no la rehusaré, señor, aunque... preciso es decirlo, el señor Tolbiac me ha prometido ya una... y buena... un billete de mil...

— ¡Pues bien! así tendrás dos — contestó el jefe de seguridad; — bien los has ganado... mejor que Tolbiac lo que se le dará, pues no ha hecho gran cosa en todo esto. Si el padre Lecoq hubiese intervenido no hubiéramos necesitado una casualidad como la que te permitió apoderarte del asesino.

— Ciertamente, el señor Lecoq es el maestro de nosotros, y cuando se ha servido á sus órdenes, se arrojaría uno al fuego para complacerle.

— ¡Cómo abrirá los ojos cuando mañana vaya á darle cuenta de la captura! En cuanto á Tolbiac, aún podrá prestarnos servicios, porque estoy seguro de que ese Gentilly se defenderá; y se le debe guardar bien. La instrucción marchará por sí sola, y será preciso hacer averiguaciones sobre la vida del joven... porque es un joven ¿no es cierto?

— De veinticinco á veintiocho años nada más.

— ¡Bueno! Tiene fortuna, y debía perseguir á las mujeres de moda... tenía queridas... entre otras la inquilina de la casita... Tolbiac es excelente para buscarlas en esa sociedad... y le necesitamos, á menos que induzca á ese caballero á confesar. No sería la primera vez que obtengo declaraciones al primer interrogatorio. Todo depende de la manera de proceder. En fin, ya veremos.

— ¡Deberé permanecer en vuestro despacho mientras le interrogáis, señor?

— No, es inútil; pero quédate en la antecámara, porque tal vez te llamaré. Además hemos de hacer esta noche la visita domiciliaria, pues quiero activar la información sin perder tiempo. Tú me acompañarás con Pigache.

— Comprendido, señor; pero de todas maneras debo deciros tres cosas que os fijarán sobre el asunto. La primera es que el joven me ha ofrecido hasta veinte mil francos por la devolución del retrato. La segunda es que, al ver que yo no mordía el anzuelo, me ha puesto un revolver bajo las narices; entonces le dije que esto echaría á perder su asunto, y mis palabras le han calmado. ¡Será simple! Sin embargo, bien sabe que no le guillotinarán dos veces. Por último, al llegar aquí, cuando ha visto que le había conducido á la Prefectura sin revolver, ha buscado en el bolsillo para coger su revolver. Quería pegarse un tiro... pero ya era tarde; yo le había sustraído aquel juguete, y héle aquí, — concluyó Piedouche, depositando el arma sobre el escritorio.

— Vamos — dijo el jefe, no poco conmovido por la sencillez de este relato, — eres un honrado mozo, y hablaré de tí al señor prefecto.

Después, volviendo á la historia del arresto, des le la Morgue al malecón del Ruloj, pasando por Bolonia, hizo á su subalterno una serie de preguntas, á las que Piedouche contestó de ma-

nera que informó perfectamente á su jefe de las circunstancias accesorias sobre el asunto, y después salió en busca del señor de Gentilly.

Durante el corto intervalo transcurrido entre la salida de Piedouche, y la entrada del culpable — el novio de Teresa — era ya — el jefe de seguridad se preparó para el duelo que iba á empeñarse.

Porque el primer interrogatorio es un verdadero duelo, en el que todas las ventajas están de parte del interrogador.

Tiene la elección de los medios de ataque; mientras que el interrogado no puede adivinar qué golpes le dirigirá.

El uno está sereno, dueño de sí; el otro profundamente turbado; y por lo tanto, la lucha no es igual.

Pero hay más de una manera de comenzar. Se pueden dirigir golpes rectos, intimidar por la viveza y lo imprevisto de las preguntas, ó bien, por el contrario, servirse de rodeos, emplear la dulzura y la paciencia, encerrar al enemigo en una red de argumentos suministrados por sus respuestas, y reducirle así más lentamente, pero con mayor seguridad tal vez, á la imposibilidad de negar.

El jefe, después de haber reflexionado, se decidió por este último sistema.

Por lo pronto no descuidó ninguna de las precauciones obligadas.

Retiró una de las lámparas que iluminaban su escritorio, y dispuso la pantalla de modo que la luz cayese de lleno sobre la silla en que debía sentarse el señor de Gentilly.

Después ocultó el retrato en una prensa papeles y guardó el revólver en un cajón.

La puerta se abrió, y el joven se adelantó conducido por Piedouche, que se retiró al punto.

— Sentaos, caballero — dijo cortésmente el jefe de seguridad.

El señor de Gentilly, saludando con frialdad, tomó asiento y esperó silenciosamente á que le preguntaran.

El jefe le observaba poseído de una impresión singular: conservaba en el mas alto grado el recuerdo de las figuras, y parecía que la del prisionero no le era desconocida.

Sin embargo, una aparición fúgitiva á la dudosa luz de una bujía moribunda no podía haberle dejado un recuerdo tan preciso.

El señor de Gentilly tenía la barba muy negra, como el individuo que había ido á llamar á María, á media noche, en el tocador de la casita.

Pero se habrían necesitado otros puntos de comparación para pronunciarse sobre la semejanza, y el jefe no había visto apenas de aquel visitante más que la barba.

— ¿Sabéis porqué uno de mis agentes os ha conducido aquí? — preguntó.

— Sí, señor — contestó vivamente Luis Lecoq, — y me extraña que se detenga á un hombre honrado por tan ligero indicio.

— Es su misma voz — pensó el jefe de seguridad.

Y su segunda reflexión fué:

— Lo toma por lo alto, y alegará error en la persona. Es preciso jugar cerrado.

Y prosiguió:

— Permittedme deciros, caballero, que en asunto tan grave tengo el deber de no descuidar nada. Añadiré que no estáis detenido. He dispuesto que os condujesen aquí para interrogaros, y si podéis explicarme de una manera satisfactoria la posesión del retrato hallado en vuestra cartera, estaréis libre para volver á vuestra casa, ó ir á tranquilizar á las personas de quienes acabáis de separaros.

Mientras que usaba de este lenguaje tranquilizador, el jefe examinaba con ojos sagaces la fisonomía del paciente, y vió que se iluminaba de alegría.

— Creo, buen mozo, — pensó, — que no esperabas dormir esta noche en tu lecho. ¡He aquí un indicio, y bueno! Si fueras inocente, esto te parecería muy natural.

— Os doy gracias, caballero, por considerar este asunto desde su verdadero punto de vista — dijo el señor de Gentilly esforzándose para parecer tranquilo.

— Es cosa muy sencilla. Ya sabéis, al menos por los diarios, que hasta ahora no hemos podido comprobar la identidad de la víctima de un asesinato que ocupa en este momento á todo París. Se ha encontrado sobre vos un retrato de esa desgraciada mujer, y es muy natural que os pregunte de quién le recibisteis. Si de ella misma, como no lo dudo, evidentemente podéis informarme sobre su persona.

— Os engaños, caballero, no la conozco.

— ¡Tened cuidado! Es muy inverosímil que se halle en vuestra cartera la fotografía de una persona que nunca habéis visto, á menos, sin embargo, que no os la haya dado uno de vuestros amigos, en cuyo caso podéis indicarme quién es, y él nos informará.

— Nadie me ha dado esa tarjeta.

— Entonces, ¿cómo es que...

— Dispensad, caballero; vuestro agente os ha dicho sin duda de qué modo ha caído entre sus manos esa cartera.

— Ciertamente: la cogió en el bolsillo de un ratero que acababa de robarla en el vuestro... mientras que mirabais el cadáver.

— Pues bien, caballero, sin duda ese ladrón es quien ha puesto el retrato, pues cuando sali de casa no contenía, seguro estoy de ello, más que cinco mil francos en billetes de banco, y un sobre de carta en el que estaban escritos mi nombre y el de la señora Lecomte.

El jefe de seguridad escuchaba esta justificación sin despegar los labios, pero pensaba:

— Te enredas, muchacho, y ahora te tengo ya.

Y dijo en voz alta:

— Convenid, caballero, en que es muy inverosímil que ese ratero se haya tomado la molestia de guardar la fotografía en una cartera de la que tenía interés en desprenderse después de sacar los billetes de banco. Los rateros no acostumbran á conservar sobre sí las piezas convincentes. Y hasta, reflexionando, vuestra explicación me parece de todo punto inadmisibile. El inglés fué detenido precisamente en el momento de salir de la Morgue, y había hecho su jugada delante de la vidriera; de modo que no tuvo tiempo seguramente para manipular la cartera, que tenía prisa por esconder en un bolsillo secreto de su pantalón.

— Supongo que no creeréis que yo pueda explicar cómo ha procedido — contestó con sequedad el señor de Gentilly. — No conozco la manera de obrar de esa gente.

Sigúlose una pausa.

El jefe de seguridad cerraba á medias los ojos, como hombre que se recoje, y sus dedos tocaban distraíamente la tarjeta retrato que acababa de tomar del prensa papeles.

De improviso levantó la cabeza y dijo, mirando fijamente al joven:

— ¿Sabéis el inglés?

— Sí, caballero — contestó el señor de Gentilly, no sin vacilar un poco, — conozco ese idioma. ¿Porqué lo preguntáis?

— Porque quisiera rogaros que me explicaseis la significación de las tres palabras escritas en el dorso de esta tarjeta — dijo el jefe de seguridad. — ¡Mirad! leed, la primera es *Forget me not*.

Hablando así, mostraba al joven, que palidecía visiblemente, el retrato, pero sin soltarle.

— Vamos, caballero — añadió, — la traducción no debe ser muy difícil, pues yo, aunque no estudié el inglés, me parece adivinarla. *Forget me not*... esto debe significar...

— No me olvidéis — balbuceó el novio de Teresa.

— Es lo que yo pensaba. Y esta dulce recomendación tiene por firma un nombre encantador... *María*... el nombre de la mujer asesinada... que como sabemos es inglesa.

— El ratero también es inglés.

— Es verdad. ¿Quisierais deducir que era el amante de esa mujer?

— Yo no deduzco nada; consigno.

— ¡Seal pero no haréis creer á nadie que una mujer tan encantadora y elegante haya dedicado un recuerdo de amor á un bribón de tan mala especie... porque ese retrato es evidentemente un recuerdo de amor... que habrá recibido el amante en el momento de una separación... y este amante, que iba á emprender sin duda un largo viaje, debía ser un bello joven... distinguido y rico como vos, caballero.

— Eso es puramente una conjetura, y os repito que he visto hoy por primera vez ese retrato y la persona que representa...

— Muy bien. Este es vuestro sistema, y le creo malo, pero pasemos adelante. ¿Sin duda fué la curiosidad la que os atrajo á la Morgue?

— Sí, caballero; penoso me es confesarlo, pues me horrorizan los repugnantes espectáculos que allí se ven.

— En efecto, no se buscan mucho en la sociedad á que pertenecéis.

— Jamás había entrado en ese ignoble asilo; pero los diarios han hablado tanto de ese extraño asunto, que me acosó el deseo de ver el cadáver.

— Era muy natural, pues todo París ha sentido ese deseo. Entonces salisteis de vuestra casa...

— Sí, caballero, y al pasar precisamente por delante de la Morgue...

— Con cinco mil francos en vuestro bolsillo.

— Llevaba esta cantidad á un joyero que me ha vendido un brazalete.

— El cual pensabais ofrecer á vuestra novia. Mi agente me lo ha dicho. Ese joyero vive sin duda en el Palais Royal...

— No, en la calle de la Paz.

— ¿Y dónde vivís vos, caballero?

El joven, estremeciéndose, contestó con cierta confusión:

— Calle del Mont-Thabor.

— La Morgue no estaba en vuestro camino — observó con dulzura el jefe de seguridad; — pero la dama del naípe bien vale que se haga un rodeo para verla. ¿Conque pasabais por delante de la Morgue, y habéis seguido á la gente?...

— Sí, señor... y bien me arrepiento de haber cedido á un capricho incomprensible... Ese cadáver... es horrible... apenas tuve valor para mirarle...

— Sin duda por eso tenais el pañuelo sobre los ojos.

— ¿Quién os ha dicho?

— ¡Oh! yo sé muchas cosas... por estado; comprendo que estuvierais conmovido, y, por otra parte, la pérdida de vuestra cartera debe haberos afectado penosamente. ¿Cuándo lo echasteis de ver?

— Al entrar en mi casa.

— Para cambiar de traje. ¿No es cierto?

— Sí, señor; iba á comer á Bolonia, en casa de la señora Lecomte.

— De quien vais á ser pronto el yerno. Efectivamente, no podáis presentaros en su casa con el traje que llevabais á la Morgue, con chaquetón á cuadros, tapabocas de lana y sombrero hongo. ¡Traje singular para un joven que presume de elegante y distinguido!

— No quería presentarme en semejante sitio con traje de sociedad — balbuceó el señor de Gentilly, que comenzaba á perder la serenidad. — Me puse expresamente ropa vieja...

— Acabáis de manifestarme que ibais á casa de vuestro joyero. Parece que no os cuidabais de inspirarle confianza — dijo friamente el jefe de seguridad. — Ciertamente que pagáis al contado y que sin duda os conoce.

El señor de Gentilly no contestaba á estas observaciones irónicas, cuyo objeto comprendía demasiado bien. Vela que acababa de cortarse en sus respuestas, y cuanto más se cortaba, más le abandonaba la impasibilidad de que dió pruebas al comenzar el interrogatorio.

Estaba en el punto á que se proponía conducirse su adversario, que continuó con tono fraternal:

— ¡Escuchad! caballero, creo que vais por mal camino, y mi deber es advertiroslo. Os cansáis con inútiles esfuerzos para negar una cosa evidente. Ese retrato es vuestro, y no puedo dudaros después de las contradicciones é inverosimilitudes en que habéis incurrido. Permittedme deciros que obráis en este momento como esas personas que se abstienen de reconocer en la Morgue el cuerpo de uno de sus amigos por temor de comprometerse. Y hasta cierto punto comprendo vuestros escrúpulos. Estáis en una excelente posición, vais á casaros, y os desagrada veros mezclado en un asunto criminal. Por eso inventáis cuentos absurdos en vez de confesar sencillamente que en otro tiempo habéis estado en relaciones con la dama de la calle de la Arbalette. ¿Cómo no comprendéis que la posesión de su retrato no es un crimen y que hasta podría explicarse de la manera más natural? Añadiré que para todo hombre honrado es un deber ilustrar á la justicia, y que cometerais una mala acción ocultándonoslo lo que sabéis. ¡Vamos, caballero, no os obstinéis en disfrazar la verdad! Os costaría caro persistir en ese deplorable sistema, y... dispensadme si pronuncio un nombre que os es querido... si la señorita Lecomte, vuestra novia, asistiese á este interrogatorio, os suplicaría que hablaseis.

(Se continuará.)

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA CHAQUETA CON FALDONES GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

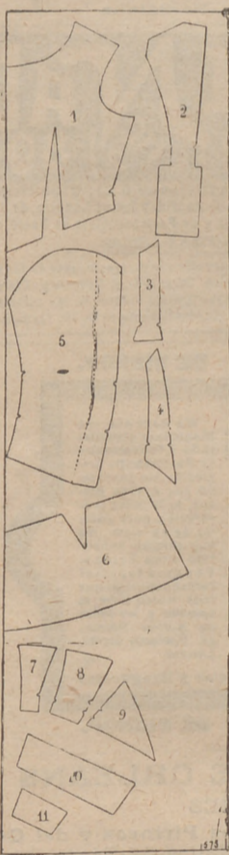
Chaqueta con faldones semi-largos, gran cuello vuelto, solapas, puños de mangas y bolsillos de terciopelo, y tiras de pano pespunteado.

El patrón de este elegante modelo se compone de 11 piezas: 1.ª Delantero de la chaqueta; 2.ª Espalda; 3.ª Costadillo del delantero; 4.ª Costadillo de espalda; 5.ª Manga; 6.ª Faldones; 7.ª, 8.ª, 9.ª Cuello vuelto; 10.ª Puño de manga; 11.ª Bolsillo.

Si el tejido empleado es lo suficiente compacto, no será necesario forrar la chaqueta. Sin embargo, es preferible hacerlo, porque así es más fácil ponerse el abrigo sobre el vestido y al propio tiempo adquiere la prenda un aspecto más elegante.

El forro se corta como la parte exterior. Cortar el tejido en el sentido indicado por el patrón procurando dejar un centímetro de tejido alrededor de cada trozo del patrón para que permita tomar las costuras. El delantero se colocará en el centro, á lo largo de la orilladel tejido. La haldeta irá sin nesgas; si la semi-anchura del tejido fuese insuficiente, convendría cortar dicha haldeta en el tejido abierto en toda su anchura. En semejante caso, debe prestarse mucha atención en no cortar dos veces el mismo lado de la haldeta.

Al proceder al corte procurese que todas las muescas de talle de cada patrón coincidan una con otra en la misma altura; si no se tiene en cuenta esta precaución, las diferentes partes de la chaqueta no caerán aplomadas y el abrigo sentará mal. Juntar las diferentes partes de la chaqueta, procurando que los hilos de talle estén todos á la misma altura. La haldeta se monta en el bajo del cuerpo proliamente dicho, y en el bajo de la espalda, esta última costura se disimula bajo un pliegue. En la prueba, regúlese la pinza del cuerpo; luego la de la haldeta. Dar á ésta la longitud deseada.



Loción Antiséptica «Teixidor» A BASE DE QUININE

Nuevo producto que ha obtenido gran éxito Vigoriza el cabello, quita la caspa y preserva del contagio de las enfermedades cutáneas. Véndese en perfumerías, peluquerías y mercerías en botellas de 4, 7, 12 y 20 reales. Por mayor: Sres. V. Ferrer y C. e Hijos de J. Vidal y Ribas. Barcelona

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

El cuello, las solapas, las carteras de las mangas y los bolsillos que forman la guarnición de la prenda se cortan en tela sastre, sobre la cual se aplica el terciopelo. El cuello se compone de 6 piezas, y se le corta en forma aplícandole exactamente en la espalda y los hombros. Las diferentes partes 7, 8, 9 se juntan siguiendo las indicaciones dadas por las muescas. El terciopelo se aplica sobre la tela sastre. El borde se adorna con tiras de paño. Estas tiras se cortan al través del tejido.

Los respuntes adquirirán de este modo más relieve; las tiras van hilvanadas planas con mucho cuidado; luego los respuntes se hacen rectos y paralelos. Cada parte, terminada de este modo, se forra y aplica sobre la chaqueta. El forro del cuerpo de la prenda, se prepara y junta aparte, embastándolo muy ligeramente y sosteniéndolo en el envés de la chaqueta. Los faldones y las mangas se forrarán antes de montar.

Mat.: 3 m. tejido de 1'40 m.; 1 m. terciopelo.

TAMARINDOS VINTRÓ Conserva Laxante y Refrescante

de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc., etc.—Farmacias Vintrot: Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Table with 4 columns: Day, Number, Name, and Description (e.g., Domingo 2 Nbre. S. Agaplo.—Caritativo).

SECRETOS DE TOCADOR ANTISEPSIA DE LA BOCA

(Fórmula de Grasset)

Tómese de: Acido benzóico, 2 gramos; Acido tímico, 5 grs.; Agua de Botot, 50 grs.—Mézclese y consérvese en frasco esmerillado.—Media cucharadita en un vaso de agua para enjuagarse la boca.

LECHE DE BELLEZA

Tómese de: Aceite de almendras dulces, 85 gramos; Aceite de limón, 4 grs.; Aceite de bergamota, 4 grs.; Aceite de espliego, 8 grs.; Bálsamo del Perú, 8 grs.; Aceite de clavo aromático, 40 gotas; Aceite de azahar, 30 gotas; Espíritu de jabón, 250 grs.—Mézclese, y añádate, poco á poco, 1,850 gramos de Agua de rosas en que se nabrán disuelto 10 gramos de Potasa.

VINO GIMBERNAT IODOTÁNICO FOSFATADO

DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y puertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles. Frasco: 8 rs.—Asalto, 14. Barcelona

CONOCIMIENTOS UTILES

MARCOS DORADOS

Se limpian con un cepillo suave impregnado de una mezcla, muy batida, de tres partes de claras de huevo y cuatro de agua de Javel.—El dorado recobra inmediatamente su brillo.—Puede repetirse con éxito esta operación, varias veces, en el mismo marco; conviene, si, después de cada operación, pasar sobre el dorado una capa del barniz que emplean los doradores en madera.

MANCHAS DE FRUTA

El agua hirviendo quita la mayor parte de las manchas de fruta. Se vierte el agua hirviendo, como á través de un cedazo, á fin de no humedecer más género que el necesario.

PARA EL CALZADO ENDURECIDO

El petroleo suaviza el cuero del calzado ú otro cualquiera, endurecido por la humedad, y lo pone flexible y blando, como si fuera nuevo.

En el gabinete de consultas del médico especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18, duplicado, Madrid, es en el único que se combate con resultados positivos en la curación, debido á su acertado tratamiento, resultado de 29 años de estudio de la especialidad, la sorde ra, tisis laríngea y ozena (fetidez de aliento).

PENSAMIENTOS

Sospechosa es en el soberbio mucha blandura.—Tito Livio. La sinceridad es el rostro del alma; el disimulo, su máscara.—Sanial-Dubay. Lo que más me admira es ver que nadie se admira de su debilidad.—Pascal. No hay cosa que dé más alta idea de la nobleza y superioridad de un alma, que el desinterés.—Montegón. Infórmate del vecino, antes de tomar casa, y del compañero antes de ponerte en camino.—Proverbio árabe.

EMPLEAR BIEN EL DINERO

Por 5000 pesetas se vendió una casa, situada en buena calle de San Andrés de Palomar.—Se garantiza la renta de 4 por 100 limpio. Razón en la Dirección de El Eco de la Moda



NUEVAS MAQUINAS AUTOMÁTICAS para la fabricación de medias y calcetines sin costura, y todos los artículos de punto. Gran producción y garantías de todo defecto. Las mejores y más productivas para familias, talleres y fábricas. Se proporciona la enseñanza. Pueden verse y se darán precios y toda clase de informes á quien lo solicite, en calle Trafalgar, 9, 2.ª, 1.ª Casa fundada en 1888.



«Yo quiero que las damas que deseen mejorar y embellecer su complexión, que deseen tener el cutis tan suave como la felpa, las que quierán ostentar un rostro seductor, que usen mi Jabón del Avellano de la Bruja. Recomendando á las madres de familia que lo prueben en los niños, y se convencerán de la prontitud con que les alivia de los sufrimientos que producen las Irritaciones cutáneas, la Escaldadura, etc. Mi Jabón perfuma con un aroma tan grato como el de frescas rosas de primavera.» Dr. MUNYON.—Precio: Ptas. 2.

Si se desea tener lozanía, belleza y frescura en el cutis, procurese conservar la digestión en perfectas condiciones mediante el uso del Remedio de Munyon para la Dispepsia. Regulariza, reconstituye y rejuvenece los estómagos cansados. Jabón del Avellano de la Bruja vivifica el cutis y lo conserva saludable. La Medicina para la Dispepsia cura los desarreglos internos, y el Jabón obra maravillosamente sobre el cutis. El Remedio para la Dispepsia pone en condiciones de tomar lo que gusta, todo lo que agrada y cuando uno quiere. Corrige los Vahidos, cura el Insomnio, el Estreñimiento, etc. Da sangre vigorosa, anima y hermosea el organismo entero.—Precio: Ptas. 1'75.

BALSAMO DEL AVELLANO DE LA BRUJA DE MUNYON

Para las Úlceras viejas é Irritadas en carne viva, usado junto con el Remedio para la Sangre, produce efectos maravillosos. Aplicada exteriormente á la garganta con una franela, para el Mal de Garganta, no tiene igual. Para el Reumatismo, cuando hay inflamación y dolor, aplicado también exteriormente y tomándose el Remedio para el Reumatismo, sivia casi instantáneamente. Para los Dolores de espalda y de caderas, si se aplica primero á fin de no causar calotrios al aplicarlos, proporciona alivio inmediato. Como aplicación curativa para las Cortaduras, Contusiones, Labios y Manos Agrietadas, ojos malos y toda clase de llagas y cortaduras, no tiene rival.—Precio: Ptas. 1'75.

57 Remedios para 57 Enfermedades distintas! Casi todos ellos á ptas. 1'75.

Si no se siente bien y desea curarse con medicinas eficaces, agradables é inofensivas, escribame usted para recetarle. No cobraré un cobraré un solo céntimo.

(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)

Dr. James M. Munyon, núm. 1,505, Arch. St. Filadelfia, E. U. A.

DEPÓSITOS. En Barcelona: Vicente Ferrer y C.ª, Hijos de José Vidal y Ribas; Perfumerías Lafont, de Carios Masip y en todas las acreditadas.—En Madrid: Hijos de C. Ulzurrun.—En Bilbao: Tomas de Zubiria y C.ª.—En Sevilla: Juan Fernández Gomez.—En México: F. Labadie, Suc. y C.ª.—En la Habana: D. Manuel Johnson.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla con tocino.—Higado de ternera a la parrilla.—Galantina de perdigones.—Lechugas picadas.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de puré de aves.—Bacalao con salsa de tomate.—Solomillo braseado.—Ensalada de apio.—Polla asada.—Crema de pistachos.—Postres.

LECHUGAS PICADAS

Expurgarlas y suprimir las hojas exteriores. Escaldarlas en agua hirviendo con un poco de sal. Sumergirlas en agua fría. Escurrirlas, y picarlas.—Ponerlas á la lumbré, en una cacerola, con manteca, sal y un polvillo de pimienta. A media cocción, espolvorearlas con harina y mojarlas con caldo, meneando bien la mezcla.—Después de hervir 15 minutos, trasladarlas á una fuente, y servir las guarnecidas de rebanadas de pan tostadas.

CREMA DE PISTACHOS

Poner á hervir cantidades iguales de leche y crema, con azúcar y corteza de limón. Apartar la mezcla de la lumbré, y con ella desleir ocho yemas de huevo y 125 gramos de pistachos finamente machacados. Dejar en infusión durante un cuarto de hora.—Pasar por tamiz.—Hacer que cuaje al baño de María.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRTA. BLANCA D. La Véritable Eau de Ninon, receia de la juventud y de la hermosura legendarias de Ninon de Lençois, embellece el cutis, impide y borra las arrugas granos y pecas. Precio: 6 francos el frasco; franco, contra libranza de 650 frs. Exigir el nombre de la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

La fama del Jabón de los Principes del Congo es universal, ningún jabón de tocador ha podido igualarla. Exigir el nombre Victor Vaissier, Paris

SOLUCIÓN a la Charada del número anterior: TALISMAN

ADIVINANZA

Sin ser mulo de molino, Cuando voy á trabajar Voy con los ojos tapados Y las patas á compás.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria. IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA.

Para obtener un Pecho Hermoso



La hermosura de los Pechos es un encanto que la Naturaleza no prodiga; así, las señoras se enterarán, con satisfacción, de que existe un medio inofensivo de violentar suavemente á la Naturaleza y hacerla menos avara. Este medio, conocidoisimo de las Parisienses y del Gran Mundo femenino, consiste en el empleo de las Píldoras Orientales. Aprobadas por las eminencias médicas de Paris, tienen estas píldoras la propiedad de desarrollar ó de reconstituir los Pechos, de fortalecer los tejidos, de borrar las prominencias huesosas, dando á todo el busto una gordura discreta. Facilitan la transformación de los alimentos en substancias plásticas que van á fijarse, preferentemente, en la región de los Pechos. Obtenido el resultado, se mantiene en el sucesivo sin auxilio de régimen especial. Por su acción vivificante, las Píldoras Orientales tienen, además, la propiedad de dar frescor á la tez, de hermosear las facciones y de rejuvenecer el sér entero. Conviene á todos los temperamentos, á la muchacha que se desarrolla, lo mismo que á la mujer hecha. En ningún caso pueden perjudicar á la salud (marca depositada según la ley). Tratamiento de dos meses, poco más ó menos, fácil de seguir, sin alterar en nada la vida habitual.—Precio: el frasco, con nota explicativa, en Francia 5'25 frs., en el extranjero 6'25 frs. J. RATIE (farmacéutico de 1.ª clase), único preparador, 5, pasaje Verdeau, Paris. Exijase el sello de la «Union des Fabricants» al lado de la etiqueta. Se envía por correo un frasco, remitiendo 7'50 pesetas en libranza ó sellos á Cebrían y C.ª, Puertaaferrisa, 18, Barcelona.—Principales depósitos: Madrid, G. Garcia y Martin y Durán.—Habana, Vda. de J. Sarrá é Hijo.—México, J. Labadie Suc. y C.ª.—Buenos Aires, Farmacia Franco-Inglesa, 581, calle Cuyo.—Pídase en las principales farmacias.

VIENTRE flojo, caído, con arrugas ó abultado, se corrige sin usar fajas.—CABELLOS, examen microscópico, para determinar enfermedad, y marcar cura apropiada.—Gratis prospectos Wessmahé interesantes.—Alcalá, 23, Madrid. Envío á provincias.

SARNA CURACIÓN SEGURA con LA POMADA ANTI-SARNOSA MIQUEL

Sólo tres fricciones bastan.—No produce escozor ni despiede olor á azufre.—Se garantiza su resultado.—Farmacias: Hospital, 2; Rambla Flores, 23; Pelayo, 42, y Rambla Centro, 31.

CALENDARIOS 1903 y DIETARIOS 1903 Grandes tiradas en variedad de clases HENRICH y C.ª

Pour la publicité étrangère s'adresser à MM. Cebrían y C., 18, Puerta Ferriss, 18, Barceloná (España).

ALTAS NOVEDADES LOS ADORNOS para confeccionar trajes iguales á los Figurines de este periódico, los hallarán en la acreditada casa de Calle Boquería, 47 y Baños Nuevos, 1.—Barcelona.

JAIME CARRERA

Se fabrican toda clase de pasamanerías. Se bordan Capas, Chaquetas y Vestidos á máquina. Se Prissa y Acordeona á todos los anchos. Se hacen Calados á toda clase de cintas, glasés y gasas.

Las Señoras que quieren Comodidad, Solidez, Elegancia y Economía que se sirvan en esta casa. LA SELECTA ESCOILLERS N.º 4

Esta casa es la única donde se encuentra Calzado Luis XV de primera, á 14 y 15 pesetas.

Profesor y profesora de francés. Nuevo método de conversación para la enseñanza del francés. — Se dan lecciones á domicilio. — Aragón, 447, 4.º, 2.º

PUREZA DEL CUTIS LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès para ó meselada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEE BARROSA, ARRUGAS PRECOSES, EFLORESCENCIAS ROJECES.

AGUA PASTOR Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro, ocasionado por el DEMODAX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

PIEL BLANCA TERSA BRILLANTE, SIN MANCHAS GRANOS FUEGOS BARROS, se tendrá echando en el agua para lavarse algunas gotas de la exquisita AGUA DE COLONIA GAL

VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza.

¡ A LAS MADRES Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte LA PANACEA ROSADA AGUILAR

¡ NO MAS CANAS! TINTURA SIN IGUAL Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico.

EAU DE SUEZ DENTIFRICE ANTISEPTIQUE Conserve les DENTS les préserve de la CARIE Le seul Dentifrice, guérissant les MAUX DE DENTS

Vigor del Cabello del Dr. Ayer Es el mejor cosmetico Hace crecer el cabello, Destruye la Caspa, y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

Somatose

Remedio reconstituyente de primer orden. Estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías.

Señoras, les interesa Sean que las hernias (quebraduras) abdominales (en el ombligo, vientre, línea alba, ingles, eventraciones consecutivas á la laparatomía, etc.) se curan hoy radicalmente con la excelente PLACA CENTRAL. No necesitamos hacer elogijs, ni que quiséramos sabríamos hacerlos como los han hecho las Reales Academias de Medicina y los médicos nacionales y extranjeros, quienes, casi todos, conocen esta, que con razón titulan JOYA. Tantas molestias, sufrimientos, operaciones y defunciones ya no tienen razón de ser.

AVISO El ortopédico-especialista D. Pedro Ramon, se hallará en Madrid los días 12, 13, 14, 15 y 16 del corriente: recibirá de 10 á 1 en el Hotel de Oriente (calle del Arenal, núm. 4).

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK Purgativos, Depurativos y Antisépticos. Contra el ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRERES ni disminuir la cantidad de alimentos.

No más Canas AGUA SALLÉS Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y Barba su GOLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

EMULSION NADAL La única que contiene el 80 p. 100 del aceite hígado bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos. Analizada por los Doctores Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid, y Godina Langlina, de Barcelona.

MAGNESIA DE BISHOP. El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

FERROCARRIL DE ORLEANS EXCURSIONES á las Estaciones termales y balnearias de los Pirineos y del Golfo de Gascuña. Billetes de Ida y Vuelta, con reducción de 25 % en 1.ª clase, y de 20 % en 2.ª y 3.ª clases sobre los precios calculados en la tarifa general según el itinerario efectivamente seguido.

Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSÉ VILLARÓ

NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia.

47, Calle de la Boquería, 47, Barcelona.